

SIGUE LA ROSCA DE LA PAPA

¡Más injusticias

- ★ GRAN MAYORÍA DE HORTICULTORES, IMPEDIDA DE PARTICIPAR EN SU ASAMBLEA.
- ★ EFECTIVOS DEL EJERCITO, AL SERVICIO DE LA ROSCA.
- ★ PERIODISTAS Y FOTOGRAFOS, IMPEDIDOS DE INFORMAR A LA OPINION PUBLICA.

En el número de enero de 1971 de SIC apareció una síntesis sobre el problema que confronta un sector del agro venezolano. Considerando que es de interés nacional la unión de todos los esfuerzos de los hombres honestos que quieren una Venezuela más justa, nos permitimos escribir a la Dirección de la revista este artículo con el fin de que el amigo lector, con conciencia social, vaya descubriendo lo que se esconde detrás de un hombre o un grupo de hombres dominantes que denominamos "rosca".

UNA ASAMBLEA CELEBRADA A PUERTAS CERRADAS Y CON EFECTIVOS DEL EJERCITO

El 6 de marzo se celebró en Sanare la Asamblea de Horticultores del Estado Lara. En ella los pequeños y medianos productores del Estado Lara tenían cifrada la esperanza, una vez agotados todos los medios legales, para desplazar al hombre, Millor Reumanoff, que ha venido explotándoles en los doce años de manejo doloso (1).

A primeras horas de la mañana, desde los caseríos, los campesinos se dirigieron a la población para asistir a su asamblea ¡Cuál no sería su sorpresa al ser interceptados por dos alcabalas móviles del Ejército, que practicaban una minuciosa revisión. A pesar de estos obstáculos y controles, los campesinos llegaron a la población. El comienzo de la asamblea estaba fijado para las diez de la mañana. No empezaba, pero ellos esperaban. A las once se hizo presente el señor Millor Reumanoff con unos diez efectivos del Ejército que se encargaron de no permitir el acceso a la asamblea

sino a los portadores de un carnet. Ya era del conocimiento público que a última hora Millor Reumanoff y el asesor jurídico de la Asociación de Horticultores del Estado Lara habían repartido carnets caprichosamente a los de su plena confianza.

Los representantes de los pequeños productores de papas intentaron entrar a discutir esta violación de su derecho a concurrir a la asamblea. Lo único que consiguieron fue que siete miembros, cuyos nombres aparecen en el acta constitutiva, pudieron entrar a la asamblea. Estos, en una moción previa en la asamblea, pidieron que se tuviera en cuenta la enmienda a los estatutos hecha en el año 1963, según la cual todos los productores que traían la semilla a través de la Asociación eran miembros (el aceptar esto hubiera significado el acceso a la asamblea para los campesinos). La respuesta fue que no estaba registrada y que por tanto no era válida la proposición aprobada en 1963. Entonces se apeló al remitido de prensa publicado por la Directiva, en el que se decía que los 370 mencionados en él constituyen el 81,2% de los miembros. Reconoció el presidente Millor Reumanoff que había enviado él ese remitido, pero que desde esa fecha no se les había dado carnet.

En estas condiciones la asamblea, compuesta por un centenar de personas, se dispuso a reelegir la Directiva encabezada por Millor Reumanoff. En el seno de la asamblea, los siete miembros que firmaron el acta constitutiva lograron presentar una segunda plancha, de componenda, encabezada por Jesús Ramón Giménez, con el propósito de buscar la unión de los productores.

Vista la indiferencia de la mayoría de los asistentes —comprados por Millor Reumanoff—, fue retirada la plancha propuesta después de una intervención de Jesús Ramón Giménez, quien dijo:

"No consentiré que mi nombre aparezca en una plancha al ver el dolor de los trescientos productores que están en la plaza y al encontrar aquí caras desconocidas que nunca han sembrado papas." En el momento en que Millor Reumanoff está escuchando las declaraciones de uno de los hombres más honestos y más queridos por todos los productores, criollos y canarios, de Sanare, dos efectivos militares se hacen presentes en el seno de la asamblea. Entonces a ellos Jesús Ramón Giménez, con los brazos en alto, les dijo: "Dispáren si quieren, éste es un problema gremial y creo estar en un estado de derecho; me sentiré orgulloso de morir aquí."

Mientras la asamblea se desarrollaba (en ella nombrarían a la misma Directiva), en la plaza y sus alrededores se veían las caras de 300 campesinos y medianos productores de Sanare, Río Claro, Agua Negra y Guarico, reflejando el dolor profundo al ver cómo se estaba ejerciendo la violencia de los efectivos del Ejército y miembros de la DISIP en la puerta y apostados entre ellos; y cómo, mientras se había negado el derecho a asistir a su asamblea, a ellos, a la prensa y a sus representantes, entraban hombres que nunca han sembrado papas y el representante de uno de los mayoristas, Miguel Armas (2).

Desde primeras horas de la mañana habían llegado a la población de Sanare reporteros de la prensa local para cubrir la noticia. Se les prohibió tanto el sacar fotos como el acceso a la asamblea. Igualmente, la Directiva negó la entrada al salón de la asamblea al Padre Nazario Valpuesta. Este, al verse obstaculizado en su derecho, como representante de los pequeños agricultores, recurrió a su condición de periodis-

(1) Sobre Millor Reumanoff cfr. SIC, enero de 1971, págs. 11-13.

(2) Sobre Miguel Armas véase SIC, enero 1971, pág. 13.

contra los campesinos!

- ★ **PROMESAS DEMAGOGICAS NO CUMPLIDAS DE UN DIRIGENTE COPEYANO.**
- ★ **LA ROSCA SIEMPRE TRIUNFA, SEA CON GUERRILLEROS O CON AGENTES DE LA AUTORIDAD.**
- ★ **FRUSTRACION DE LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES DE PAPA.**

ta. Pero el único carnet válido era el que ellos habían repartido.

En los alrededores de la plaza se tejían los más diversos comentarios entre los campesinos. Desde la demagogia en el partido del Gobierno hasta el preguntarse cómo era posible que el Ejército hoy estuviera apoyando a quien aportó dinero para la muerte de soldados y campesinos en los años 63 al 65.

SE MUEVE LA POLITICA

La víspera de la asamblea, el 5 de marzo, en la plaza Simón Bolívar se realizó un acto político en el que tomaron parte dos altos dirigentes de Copei —el diputado Morillo Gómez y el secretario regional Dr. Sotillo Luna—, acto organizado por el partido del Gobierno al ver que todo el campesinado estaba unido y dispuesto a no permitir que Millor Reumanoff continuara explotándolos.

En este acto se desenmascaró la misma estructura de la Asociación de Horticultores, y el secretario regional de Copei comprometió el partido al lado de los campesinos. Lucharía por que el Gobierno no se dejara llevar por los grupos oligarcas y por las presiones de las roscas.

Esto dio pie a que los diversos grupos sentados alrededor de la plaza hicieran diversos comentarios: "¿Qué podemos esperar de un Gobierno que ayer nos ofrece liquidar a Millor, tildándolo de explotador, y hoy nos manda el Ejército?" Otros hablaban sobre "las contradicciones internas del sistema, donde los gobernantes se ven imposibilitados para actuar debido a las presiones de los poderosos, a cuyo lado estaba el Ejército".

El Padre Valpuesta, conversando con los militares, les recordaba la lección de la última guerra mundial: "Esta —les

decía— no la perdieron los alemanes por el poderío americano, sino por las ideas y la desmoralización de los soldados y de los jefes en las trincheras francesas, donde nada tenían que defender." Los militares estaban hoy cumpliendo órdenes superiores, pero habían olvidado que en esta zona hacía pocos años habían muerto militares y campesinos. Estaban apoyando a uno que había comprado muchas conciencias y entregado plata a los guerrilleros.

ACCION DEMOCRATICA ENTRA EN ESCENA

El domingo 7, el diputado Miguel Romero Antoni y un dirigente agrario se trasladaron a Sanare para tener información directa de los hechos. Ante ellos fue denunciada la violencia ejercida por la presencia de efectivos de las Fuerzas Armadas y la DISIP contra los pequeños y medianos productores. Entonces se supo que la Federación Campesina quiso cuestionar a Millor Reumanoff en los años 65, pero que la estabilidad democrática y la situación histórica en que vivía Sanare les aconsejó no actuar en aquellos momentos. Ya en aquel tiempo sabían que Millor Reumanoff era reventador de semilla y abortos y que los créditos eran otorgados a quien él quisiera.

UNA LUCHA PERDIDA CONTRA LAS ROSCAS

Ante el dolor interno reflejado en los ojos de 300 pequeños y medianos agricultores que volvían a sus caseríos y pueblos respectivos, la serenidad de la zona nos dio pie a la meditación sobre los hechos. Después de haber hablado con varias personas, no quisiéramos terminar sin hacer unas reflexiones, una vez que hemos podido conocer los

graves problemas que vive el agro venezolano en su dimensión nacional y haber sido testigos día a día del proceso de concientización de este grupo de paperos de Lara.

- 1) Lo mejor que ha podido hacer el señor Millor Reumanoff, que al margen de la ley ha venido dirigiendo el comercio en nombre de una asociación que está viciada desde su acta constitutiva, como se dirá en un tercer artículo, ha sido el recurrir a generales amigos suyos para que le den el respaldo, como de hecho lo hicieron. Hace tiempo que se viene sospechando que en el contrabando de papa colombiana hay un pez gordo escondido.
- 2) El campesino de Sanare, con su actitud, manifestada en la plaza durante la asamblea, está diciendo un "no" a la violencia ejercida por los grupos que explotan al campesinado de Venezuela y al pueblo consumidor.
- 3) El hecho de que del grupo de los treinta canarios radicados en Sanare, sólo unos siete entraran a la asamblea, rehusando los demás el respaldar a Millor Reumanoff y haciéndose solidarios con los sanareños rechazados por aquél, indica el punto de conciencia adquirida, dado el peligro que existía de polarizarse el problema entre criollos contra canarios.
- 4) El esfuerzo por salir de la esclavitud económica, por el que viene luchando el campesinado venezolano, será una alternativa para los gobernantes y políticos en los próximos años, con el fin de sacudir el sistema del cual no sólo es víctima el pueblo, sino ellos mismos.